



Ilustración de Luis de Horna en el libro «La vida de Jesús» de Joaquín María García de Dios

A partir de este número, en las páginas centrales de nuestra Revista PM:

EDUCACIÓN RELIGIOSA EN FAMILIA

«El proceso de convertirse en cristiano»

Una oferta de experiencias, testimonios, sugerencias, interrogantes, procedimientos, recursos, casos, conflictos, vocabulario básico, ritos, personas y personajes, libros, oración y oraciones, noticias ...

Se trata de una propuesta para trabajar con grupos de padres y madres de familia que buscan sugerencias y ayudas para capacitarse y enriquecer sus posibilidades como educadores de la cultura religiosa y de la fe cristiana de sus hijos.

EDUCACIÓN RELIGIOSA EN FAMILIA

Documento 1: «VOCABULARIO BÁSICO»



¿Por dónde empezar?

Toda cultura tiene su vocabulario básico

Conocerlo, comprenderlo, aplicarlo, analizarlo, incorporarlo a nuestra concepción de la vida y de la muerte y utilizarlo para evaluar nuestra manera de vivir son los síntomas de que pertenecemos a una cultura religiosa concreta.

Y empezamos por una primera panorámica de vocabulario religioso para situarnos en nuestra tarea de educadores de la fe en la propia familia.

1. Abrahán	18. Cementerio	35. Discípulo	52. Israel	69. Monjes	86. Reino
2. Adán	19. Cielo	36. Dogma	53. Jerarquía	70. Moral	87. Religión
3. Adorar	20. Colegialidad	37. Ecumenismo	54. Jesús	71. Naturaleza	88. Resurrección
4. Alianza	21. Comunidad	38. Encarnación	55. Justicia	72. Obediencia	89. Revelación
5. Alma	22. Comunión	39. Encíclica	56. Ley	73. Oración	90. Ritos
6. Altar	23. Conciencia	40. Escatología	57. Liberación	74. Padre	91. Sacerdocio
7. Amor	24. Concilio	41. Esperanza	58. Maestro	75. Pagano	92. Sacramentos
8. Apóstoles	25. Consagración	42. Espíritu	59. María	76. Papa	93. Sacrificio
9. Arrepentimiento	26. Conversión	43. Eucaristía	60. Más allá	77. Parábolas	94. Salvación
10. Asamblea	27. Creación	44. Evangelio	61. Memorial	78. Parusía	95. Santos
11. Ateísmo	28. Cristianismo	45. Fe	62. Mesías	79. Pascua	96. Símbolos
12. Ayuno	29. Crucifijo	46. Gracia	63. Milagros	80. Pastoral	97. Templo
13. Bautismo	30. Culto	47. Hombre	64. Misa	81. Pecado	98. Teología
14. Bendición	31. Decálogo	48. Humildad	65. Misión	82. Penitencia	99. Virtudes
15. Biblia	32. Demonio	49. Iglesia	66. Misterio	83. Profetas	100. Vocación
16. Bienaventuranzas	33. Diócesis	50. Infierno	67. Mística	84. Redención	
17. Catequesis	34. Dios	51. Inspiración	68. Mitos	85. Reencarnación	

Todo vocabulario básico tiene sus niveles

En toda cultura religiosa el vocabulario básico, más que un punto de partida, es un indicativo de los niveles que va alcanzando cada uno en la asimilación e identificación con esa cultura.

La cultura religiosa tiene su vocabulario básico. Pero si nos preocupa ir acompañando el proceso de irse convirtiendo en cristiano de todos los componentes de una familia tendremos que ir comprobando que cada persona comprende las palabras básicas en todos sus aspectos.

Porque existen diversos niveles en el dominio del vocabulario, que se van correspondiendo con los distintos momentos evolutivos de las personas.

Nivel vocabulario: VO:

Se refiere al uso de las palabras tal como se oyen (en la conversación, en la TV, en la calle...) y a las que se da un sentido elemental que orienta sobre su significado, aunque no se entien-

da todavía en su profundidad científica, implicaciones ...

Por ejemplo: un niño de 6 años que pregunta lo que significa "sacrificio".

Nivel experiencia: EX:

Se trata de dar sentido, explicación, lenguaje a lo que uno está experimentando en su propia persona, en relación con Dios o con quienes le rodean ...

Por ej.: un niño de 9 años dice: siento remordimiento por lo que le hice ayer a mi hermano: hay algo que me hace sentir mal por haberlo hecho.

Nivel científico: CI:

Se trata de explicar, en las hipótesis científicas del momento, cómo se conciben hoy el origen de las religiones, las experiencias de oración, las fundamentaciones de las decisiones morales ...

Por ej.: una chica de 17 años pregunta: ¿cómo surge la conciencia moral de una persona y cómo la condicionan los juicios morales que oyeron a los mayores desde la infancia?

Nivel cultural: CU:

Cómo se han vivido, explicado, simbolizado, regulado ... esas vivencias o procesos en otras cul-

turas o en las distintas épocas de nuestra cultura ...

Por ej.: un niño de 13 años tiene curiosidad por ver cómo han ido representando a Dios o a los dioses en las distintas culturas o en el Antiguo Testamento, comparándolo con el Nuevo.

Nivel valores: VA:

Qué valores entraña cada una de las palabras básicas, y cómo se jerarquizan unas con otras.

Por ej.: Un chico de 20 años pregunta qué valor tiene la virginidad en el cristianismo y qué valor tiene en otras religiones actuales.

Nivel educación: EDU:

Supone ese momento en el que una persona fundamenta el conocimiento del vocabulario con la intención de irlo presentando adecuadamente a otras personas que están siendo iniciadas en la cultura cristiana.

Por ej.: un padre o una madre preguntan cuál sería la mejor manera de iniciar en la oración a un niño: con experiencias, con definiciones de oración y cuáles serían las definiciones adecuadas.

Avance de programa

1. Leer con atención las palabras propuestas.

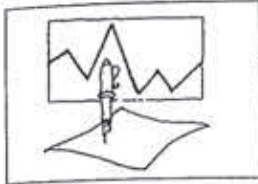
2. Completar el listado con las palabras que al grupo le parece que faltan para que sea un vocabulario verdaderamente básico.

3. Abrir en abanico algunas de ellas para que se vea todo lo que pueden contener. Por ejemplo: Sacramentos: contiene cada uno de los siete. O la palabra virtudes: la humildad, la prudencia, la fortaleza etc...

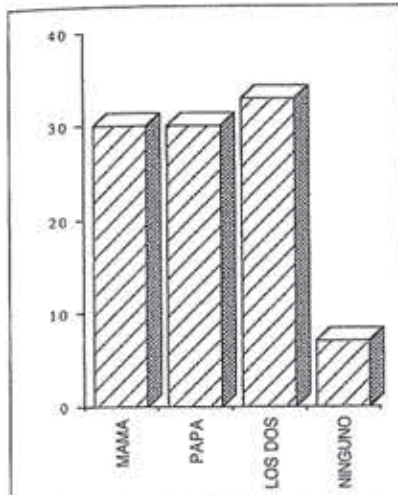
4. Desde la nueva lista, y teniendo en cuenta los distintos niveles propuestos, diseñar un avance de planificación: eligiendo, por edades, las palabras oportunas y el nivel en el que deberían proponerse para ir logrando un proceso de crecimiento progresivo en la asimilación de la cultura cristiana.

EDUCACIÓN RELIGIOSA EN FAMILIA

Documento 2: «ENCUESTA»



«¿Quién se parece más a Dios, tu papá o tu mamá?»



(Responden niños de 5 a 10 años)

Mamá (30 %):

- Porque tiene la cara redonda.
- Porque conozco a Dios y sé que se parece a El.
- Porque me da más mimo.
- Porque es buena y cariñosa.
- Porque tiene más paciencia que mi padre.
- Porque las madres suelen perdonar las trastadas mejor que los padres, igual que Dios perdona los pecados.
- Porque no tengo padre.
- Creo que mi madre porque se sacrifica más por nosotros, gasta menos dinero y si está enferma, trabaja y se sacrifica más.
- Ella me dice que no debo hacer esto o lo otro como me hace Dios.

Papá (30 %):

- Porque Dios es mi padre.
- Porque es hombre.
- Es bueno y me cuida muy bien.
- Porque nos perdona a mis hermanos y a mí.
- Porque cuando Dios se hizo hombre, reveló que lo hacía a su imagen y semejanza.
- Porque castiga y al rato perdona.
- Porque Dios era médico.

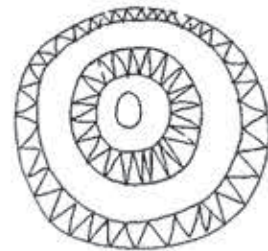
Los dos (33 %):

- Porque los dos son mis padres.
- Porque son buenos.
- Porque los dos me quieren.
- Porque nacimos de ella y mi padre porque trabaja para darnos de comer.
- Los dos son buenísimos, todo lo que tienen es para nosotros porque nos quieren mucho.
- Los dos me visten, me educan, me dan casa ...
- Los dos porque cuando Dios hizo el mundo dijo que se pareciesen todos a El.
- Porque los dos me dieron la felicidad y gracias a ellos estoy en este Colegio tan bueno.
- Los dos son muy buenos, muy caritativos y muy comprensibles y me solucionan todo.
- Se preocupan de cuidarme y llevarme por buenos caminos.
- Son muy buenos, igual que Dios.
- Los dos en la bondad, en el cuidado y en el cariño.
- Son buenos, amables, velan por mí, por nosotros.
- Son muy buenos y cuando me pegan es porque hice algo malo y creo que mis padres son lo más bueno y desean para mí lo mejor, se parecen a Dios.
- Por amar a sus hijos, mi madre; por afán de trabajar, mi padre.
- Son buenos y nos cuidan, igual que Dios hace con los hombres.
- Mi madre porque es muy buena, y mi padre porque da dinero a los pobres y es simpático.

Ninguno (7 %):

- Sólo se parece a Dios, Dios.
- No sé porque nunca vi a Dios.
- Nadie se puede comparar con Dios.
- No puede responder a esta pregunta, no veo a mi padre desde los cinco años y no logro recordar para contestar.
- Dios es distinto a todos los hombres que hay en la tierra.

ACTIVIDADES:



Comentarios a la encuesta

1. El punto de partida para que los niños elaboren la imagen de Dios son sus padres. Esto tiene algunas consecuencias para los mismos padres: en su manera de ser, de actuar, de hablarles y de relacionarse con sus hijos. Puntualizar algunas de ellas.

2. Tipificaciones de Dios en rasgos masculinos o femeninos desde posturas previas sobre los tópicos de lo masculino y femenino. ¿Cómo proceder para tener en cuenta y compensar estas tipificaciones y enriquecer la imagen de Dios?

3. Hacer un doble listado con las características de Dios que se deducen de lo que dicen los niños: las que el grupo de padres admite y matiza y las que no admite y modifica.

4. Un pequeño debate sobre el tema: ¿qué le pasa a unos hijos cuando ni los padres ni las madres tienen fe? ¿cuál es el verdadero punto de partida para la elaboración de su imagen de Dios? ¿qué alternativas se pueden ofrecer?

5. Propuestas para seguir usando la expresión "Dios es nuestro Padre" incorporando las modificaciones que nos parecen indispensables para que la expresión sea correcta y creativa.

6. Tres recomendaciones para cuando los niños o no tienen padres o tienen unos padres con grandes fallas morales y de dedicación a la familia.

7. Preguntar a padres y madres divorciadas qué dificultades han experimentado y cómo las solucionan a la hora de presentarles a sus hijos la imagen de Dios como Padre.

Documento 3: «ESTUDIO DE UN CASO»



«Lo cuento como me lo contó su madre»

A Margarita (cinco años y medio) se le muere su hermanita Ana (tres años).

Margarita, de cinco años y medio, ha visto que su madre se iba a la clínica con su hermanita de tres años, enferma. Tres semanas después la madre vuelve sola.

¿Habría que retener las lágrimas en una circunstancia semejante?

A Margarita le dicen, claro está, que Anita es feliz; y ella llora. ¡Es tan normal!

“¿Verdad que no es cierto, mamá?”

Los padres, a pesar de todo, logran aquel mismo día crear en torno a Margarita la tranquilidad de la vida cotidiana, con sus pequeñas alegrías: un pastel de postre, flores frescas, el disco preferido.

Pero llegaba la noche, la hora de acostarse. Al quedarse sola rompió a llorar otra vez: estaba invadida por una pena abrumadora.

La madre volvió para verla. Y antes de que se sentase en su camita, todavía entre sollozos, Margarita le decía: “¿Por qué Jesús ha elegido a Ana? La niña, desde un hondo dolor, buscaba una razón, un porqué de esa “injusticia”.

La madre le respondió no como supo, sino más bien, decía ella “sin saber qué responder”. Dios la quería mucho y quería que estuviese con él y a nosotros nos pidió que se la diésemos.

Ocho días después llegó otra pregunta inesperada: “¿Qué hizo Ana para marcharse?” La madre abrió el libro del Pequeño Príncipe de Saint-Exupéry y empezaron las dos a mirar los grabados.

Hay uno en el que se ve a un niño tirado en el suelo y mirando cómo las estrellas brillan en el cielo.

Partiendo del grabado la madre le explicó cómo el alma, y sólo el alma, está con Dios, mientras que el cuerpo se queda en la tierra.

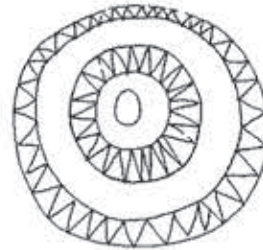
“¿Y dónde ponen el cuerpo?”

A la mañana siguiente fueron al cementerio el padre, la madre y Margarita. Todo fue bien. Y después la llevaron a la iglesia y allí le explicaron la ceremonia que se había tenido allí por su hermana.

Durante el segundo mes, Margarita adornó unas cajas con cruces de papel dorado, con idéntica forma a la figura en relieve que estaba sobre la piedra de la tumba. Encerró en una de ellas una muñequita fabricada con pasta de modelar.

Ella anda silenciosa. La madre tampoco hace comentarios.

Pasados varios días la madre, una noche, tiró todo sin decir nada. Margarita nunca lo ha reclamado ni ha vuelto a hablar nunca de su hermana.



ACTIVIDADES:

1. Lectura del relato y comentarios espontáneos: por ejemplo: casos que se conocen y variables de cada caso; lo que parece acertado y lo que parece inconveniente.
2. Evocación de las experiencias infantiles de los componentes del grupo en su primer encuentro con la muerte.
3. Describir y distinguir entre los comportamientos que están teniendo los padres y los sentimientos que están viviendo ellos y los sentimientos que va sintiendo la niña.
4. Comentarios sobre el silencio de lo que le pasa a Ana mientras está en el sanatorio. Alternativas.
5. Comentarios sobre la concepción de la hipótesis del alma y su marcha y del cuerpo y sus restos. Alternativas.
6. Comentarios a la hipótesis de que Dios se lleva a las personas que se nos mueren. Alternativas.
7. Comentarios sobre llevarla al cementerio y a la iglesia. Alternativas.
8. Comentarios al recurso a las imágenes y a su remedo de entierro de una muñeca. Alternativas.
9. Comentarios sobre el silencio definitivo de Margarita sobre el tema. Alternativas.
10. Lo que el grupo ha aprendido después de las reflexiones y los comentarios. No cabe duda que el apartado más interesante es el de la oferta de alternativas.

NOTA: en entregas posteriores abordaremos en positivo el tema de cómo entenderse con los niños en torno al problema de la muerte y propondremos algunas recomendaciones de tipo práctico.